

〈Resumen〉

## **La colectividad japonesa en Argentina en el alba de la era Showa: El mundo del *Shukan Buenos Aires***

**Noriko MUTSUKI**

El *Shukan Buenos Aires* fue un semanario mimeografiado en idioma japonés que comenzó a publicarse en 1926. Su fundador fue un ex-becario del Ministerio Japonés de Agricultura y Comercio que había enviado a la República Argentina en 1910.

Por su tamaño reducido y su trayectoria atípica, la colectividad japonesa ha recibido escasa atención. Su historiografía está en sus comienzos y en buena medida a partir de las inquietudes de los propios integrantes de la comunidad nipona-argentina.

Este trabajo pretende iluminar un tema poco explorado de la historia de este grupo migratorio. A partir del discurso periodístico del *Shukan* se analizan los modos a través de los cuales el periódico intentó informar y representar a la comunidad nipona en Argentina. A la vez, comparando el discurso del *Shukan* con el de otro periódico contemporáneo, *The Argentine Djijō*, se analizan los antagonismos que atravesaban a la colectividad en el alba de la era Showa.

En la primera sección del trabajo, se describe la formación de esta colectividad durante el primer cuarto del siglo XX. Los primeros japoneses

que llegaron a la Argentina eran en su mayor parte, personas con cierta calificación o formación profesional. Buscaban satisfacer expectativas de progreso individual. Algunos de ellos fundaron periódicos orientados a su colectividad. La mayoría de los lectores eran trabajadores, muchos de los cuales habían llegado desde Brasil, empleados en la industria frigorífica y metalúrgica. En esas ocupaciones adquirieron los ingresos que les permitieron luego convertirse en tintoreros y cafeteros o arrendar campos para producir hortalizas. Debido al “boom” del comercio nipón-argentino en la Primera Guerra Mundial, se establecieron 30 oficinas de compañías japonesas en Buenos Aires y algunos de sus agentes se radicaron en Argentina.

En la segunda parte, se analizan los discursos del *Shukan* respecto a la cuestión de la integración de sus compatriotas en Argentina. El *Shukan* se pronunció por la plena asimilación y cuestionó el deseo de sus compatriotas de contraer matrimonio con mujeres de su mismo origen o su preferencia por asegurar la enseñanza del idioma japonés para sus hijos.

En la tercera sección, se explora la posición del *Shukan* ante los avances del militarismo mundial. Abogado por el pacifismo y el desarme promovidos por la Liga de las Naciones, el *Shukan* recibió con escaso optimismo noticia del golpe militar argentino en septiembre de 1930. Por otro lado, frente a la Guerra de Manchuria el semanario optó por la defensa apasionada y beligerante de su país natal, pero luego de 1933, retomó la línea pacifista.

El problema de la relación en la colectividad japonesa se profundiza en la cuarta sección del trabajo. El *Shukan* impulsó diversas iniciativas tendientes estrechar lazos con el país receptor. Invocando “la amistad argentina-nipona” lanzó campañas destinadas a construir un edificio para la colectividad y donar un cuadro del destacado pintor japonés Tsuguharu FU-

JITA al Museo de Bellas Artes. El *Djijo*, en cambio, estimaba estas empresas costosas y de escasos beneficios para la mayoría de sus compatriotas más preocupados por la lucha diaria para ganarse la vida y la esperanza de regresar a su país natal.

En el final, se consideran las tensiones presentes dentro de la comunidad. Por un lado la existente entre los sectores cultos y la vasta mayoría perteneciente al mundo de los trabajadores, por el otro, la presente en el interior de grupos ilustrados debido a las diferencias generacionales de sus integrantes. El *Shukan* representaba a aquellos profesionales de la generación intelectual japonesa llamada "old liberalist" quienes habían abandonado Japón buscando una libertad inexistente en un país insular con rasgos feudales. En cambio, las posiciones del *Djijo*, reflejaban mejor los intereses de los jóvenes japoneses arribados más recientemente y que habían emigrado de Japón debido a las dificultades económicas de la crisis de Showa.